

MUCHAS EMOCIONES PUEDEN CONVIVIR

Recibir un diagnóstico puede traer alivio porque finalmente aparecen algunas respuestas. También puede despertar tristeza, culpa, enojo, miedo o incertidumbre.

“Te sentís devastada... aliviada... enojada... entusiasmada porque ahora podemos avanzar.”

Traducción de las palabras de una madre que participó en el estudio de Behl et al. (2026)

No necesitás comprenderlo todo ni tomar todas las decisiones hoy.

Abrí esta guía cuando quieras poner en palabras lo que están viviendo y pensar un próximo paso posible.

RESPALDO DE ESTA GUÍA

Esta guía fue creada a partir de un estudio de investigación de Behl y su equipo (2026), sobre las experiencias de madres de niños, adolescentes y adultos con dislexia, disgrafía o discalculia. ¿Quizás ustedes también están atravesando algunas de estas experiencias?



Si querés leer el estudio original:
Behl, M., Denton, K., Coneway, B., & Shin, M. (2026). Lived Experience of Mothers of Children With Learning Disabilities. *Learning Disability Quarterly*, 07319487261479336.



DESPUÉS DEL DIAGNÓSTICO

**TAMBIÉN ES IMPORTANTE QUE SE
SIENTAN ACOMPAÑADOS
QUIENES ACOMPAÑAN**

Un espacio para reconocer lo que están sintiendo, mirar cómo vive este proceso toda la familia y elegir un próximo paso posible.

También preparamos un video para ustedes: Para escuchar con calma, compartir en familia y volver a mirar cuando lo necesiten. Escaneá para verlo.



Un recurso de EVIPRA basado en un estudio de Behl et al. (2026)



www.evipra.com

MUCHAS EMOCIONES PUEDEN CONVIVIR

No existe una única reacción correcta. Algunas familias sienten alivio; otras, tristeza o temor. Muchas sienten varias cosas al mismo tiempo.

“POR FIN ENTENDEMOS QUÉ PASABA.”

“¿CÓMO NO PUDIMOS VERLO ANTES?”

“¿QUÉ SIGNIFICA PARA SU FUTURO?”

“AHORA PODEMOS BUSCAR APOYOS.”

Una pausa para vos

Si alguien querido estuviera atravesando este momento, ¿qué le dirías? ¿Podrías ofrecerte una parte de esa misma comprensión?

EL DIAGNÓSTICO NO LLEGA SOLAMENTE A UN NIÑO

Aunque tenga un nombre individual, puede movilizar los tiempos, los vínculos, las expectativas y las decisiones de todo la familia.

El niño o la niña

¿Qué comprende? ¿Qué palabras necesita sin sentirse definido por una dificultad?

Quienes cuidan

¿Qué preocupa? ¿Quién sostiene las consultas, la escuela y los apoyos?

Hermanos y hermanas

¿Qué observan? ¿Qué explicación necesitan?

Familia extensa y entorno

¿Quiénes pueden acompañar? ¿Con quiénes necesitamos conversar?

El diagnóstico tiene un nombre individual, pero su impacto nunca es solamente individual.

NO TIENEN QUE RESOLVER TODO HOY

Pueden empezar registrando lo que ya comprendieron, las preguntas que siguen abiertas y una acción que sea posible para su familia.

Hoy comprendimos...

Todavía queremos preguntar...

Nuestro próximo paso posible será...

Podemos pedir apoyo a...

Acompañar a tu hijo o hija no exige tener todas las respuestas. También puede incluir pedir ayuda, reconocer tus límites y darte tiempo.